



Carlos Tejedor

director de Márketing
de Nederman Ibérica

Extracción de gases para un taller más seguro y eficiente

Tener durante unos minutos el motor en marcha de el taller puede generar serios problemas de contaminación, con consecuencias muy negativas en la salud de los empleados y en la imagen y limpieza del establecimiento. Estos factores tienen una incidencia directa sobre la eficiencia del negocio. La solución al problema es sencilla: capturar los humos en el origen, en el propio tubo de escape.

¿Afecta la calidad del aire del taller a nuestra salud? Para contestar a esta pregunta, simplemente debemos tener en cuenta que por nuestro cuerpo pasan diariamente en torno a 5.700 litros de aire.

Si a esto añadimos el gran número de horas que pasamos en el taller, la respuesta a la pregunta es evidente y demuestra hasta qué punto la calidad del aire puede afectar a la salud de los trabajadores del taller.

El problema de la contaminación en el sector de la posvent se ha visto agravado en los últimos años por el diseño de los nuevos talleres de reparación de vehículos, más aislados del exterior al no tener puertas abiertas que recirculan más el aire.

Sin embargo, hoy existen soluciones en el mercado que, al extraer los gases allí donde se generan y evitar su dispersión en el ambiente, impiden que peligrosos contaminantes como el monóxido de carbono, el dióxido de nitrógeno y el óxido de nitrógeno lleguen al sistema respiratorio.

Nederman

Trabajar en un taller libre de contaminación puede incrementar la productividad general de la plantilla en un 15%

MÁS PRODUCTIVIDAD Y AHORRO DE ENERGÍA. De acuerdo con el NEMI (National Energy Management Institute), trabajar en un lugar libre de contaminación puede incrementar la productividad general de la plantilla en un 15%. Según esto, la inversión en la protección de los trabajadores del taller es rentable en términos económicos. Además, así se reducen los días de baja laboral por enfermedades respiratorias.

Los equipos de extracción de gases de escape actuales, al menos los más avanzados, son totalmente ergonómicos y se adaptan a la forma de trabajar de los operarios. Detalles como que las mangueras de extracción estén a mano, que el aspirador se encienda automáticamente al conectarse al tubo de escape, y que se ahorre tiempo de desplazamientos hasta el arrancador inciden en la mejora de productividad.

Igualmente, un sistema de extracción de gases de escape conlleva un ahorro, ya que disminuye la necesidad de reciclar el aire, reduciendo el consumo de energía. Esto es esencial para talleres que cuentan con sistemas de climatización, ya que, al extraer los gases de forma localizada, se evitan desequilibrios energéticos. Asimismo, estos sistemas permiten reducir costes de mantenimiento: sin hollín, la limpieza es más fácil, el equipamiento del taller se mantiene mejor y disminuye el coste de repintado de las paredes.



SOLUCIÓN A MEDIDA

La gama de soluciones de extracción de gases de escape estándar, como los enrolladores de mangueras y los raíles de extracción, tanto para turismos como para vehículos pesados, ha de adaptarse a la forma de trabajar en el taller. De ahí la necesidad de contar con verdaderos especialistas a la hora de implementar estas soluciones, que sean capaces de elaborar un proyecto totalmente adaptado a las necesidades de cada taller.



Es evidente la cada vez mayor preocupación por la prevención de riesgos laborales y por el cumplimiento de la normativa al respecto, que exige extraer los contaminantes en su origen. Empresas líderes en el sector, como Nederman, trabajan en el desarrollo de equipos que aseguren al taller ambientes de trabajo más seguros y eficientes.

Igualmente, se ha producido en los últimos años un cambio en la imagen del taller, especialmente en concesionarios oficiales, mediante la que se quiere transmitir al cliente la idea de organización, limpieza y preocupación por el medio ambiente y la seguridad. El peso que tiene la extracción de gases en este aspecto es enorme. ◀